

Villarrín en el contexto de Tierra de Campos



Los límites comarcales y administrativos de la Tierra de Campos, nunca han coincidido. Aunque el reconocimiento de la tierra campesina como unidad regional, es ya histórico, sus delimitaciones geográficas ya no lo son tanto.

Parece ser que fueron vacceos los que iniciaron a esta región –dada sus características morfológicas– en el cultivo de

los cereales, en contraposición del terreno de pastos de las regiones circundantes.

Históricamente, estas tierras les correspondieron a los visigodos en el reparto que hicieron del suelo peninsular con los hispanos romanos.

En la Edad Media, se reconocían con el nombre de Campos de los Godos, de donde pasó a la de Tierra de Campos, nomenclatura que se escribe en la Crónica General de Alfonso el Sabio. Alfonso Morales (Crónica General de España), que continuaba Alfonso de Morales, cronista del Rey D. Felipe II. Madrid Oficina Benito Cano, 1791. Libro XII- Cáp. LXXII-7, (Pág. 394) apunta que habiéndola perdido los godos “perdió la meytad que siempre le pertenece por llanura, y todos lo saben como campo en latín quiere decir tierra llana”.

Sin embargo, conviene hacer una aclaración geográfica, con respecto al topónimo Tierra de Campos, que hace la citada Crónica. Ya que parece ubicarse dicha terminología en Toro. Así podemos leer que en los relatos de Alfonso III el Magno se dice “pobló esse rey Don Alfonso en los Campos que dicen de los Godos, et estos son tierra de Campos et Toro...”

Menéndez Pidal (1929. Tomo 1, páginas 461-466) asegura que Campo Gothorum se deriva de Camp`otoro.

No es fácil, como ya se dijo en un principio, establecer los límites de la región campesina dentro de las regiones geográficas en la que está situada.

Efectuamos un breve análisis histórico para llegar a una delimitación más o menos concisa.

Según la primera Crónica General, la tierra de Campos es la que tiene “del un cabo al río Esla, del otro el río de Carrión, de Pisuerga et al Duero”

Dentro de éstos, se han efectuado una serie de inclusiones y alteraciones, cuya dinámica particular es compleja. De forma resumida se exponen las principales incidencias.

La antigua Coyanza –hoy Valencia de Don Juan en la provincia de León- era denominada de “Campos”.

La Crónica del Rey D. Pedro, incluye a Valderas (León), en la orilla del río Cea y, por tanto, dentro de tierra de Campos.

En el siglo XIV, la Tierra de Campos pertenece completamente al reino leonés.

A finales de la Edad Media, la comarca campesina se divide en merindades, resultando éstas las siguientes:



Carrión, Monzón, Valladolid y Tierra de Campos. Esta última comprende las tierras ubicadas entre el río Sequillo y el Carrión.

En el siglo XVIII, Ponz hace llegar los límites de la tierra de Campos por el norte hasta Carrión de los Condes y por el oeste incluye los Montes Toro.

En el año 1789 se publica el Nomenclátor llamado de Floridablanca, que divide a España en provincias.

Por lo que se refiere a Tierra de Campos, ésta quedará repartida entre las provincias de Palencia, Valladolid, Zamora, León y Toro.

La Tierra de Campos como ente administrativo queda circunscrita entre las márgenes del Sequillo y del Carrión.

En el año 1810, la Tierra de Campos pasa a depender de Palencia, Valladolid, Salamanca y Astorga.

En 1833, se establece la actual división en provincias, quedando fijada la Tierra de Campos entre las provincias de Palencia, Valladolid, León y Zamora.

González Garrido (1848, Págs. 458), precisa estos límites geográficos:

Al NO, el Cea hasta Sahagún.

Al NE, a partir de Sahagún, el río Cueva, Carrión de los Condes, Osorno y Osornillo (ésta última junto al Pisuerga.)

Al E, por el Pisuerga y el Carrión, hasta el Sur de Palencia (capital.)

Al S, estaría limitado por los Montes Torozos, Alcanzando el Sequillo en Villagarcía de Campos, en el sureste. , Este río se enlaza con el Valderaduey, cerca de Castronuevo. El límite Occidental queda limitado por el río Salado, que llega a la confluencia del Esla con el Cea.

Pedro Plans, (1970) sobre La Lampreana, dice que presenta los rasgos comunes a toda la Tierra de Campos. Es un sector más de campiña modelado en las arcillas Vindobonienses, al que se pasa sin solución alguna de continuidad desde el despoblado de las Salinas, con las lagunas endorreicas situadas entre Villafáfila, Tapioles y Villarrín de Campos. Por si esto fuera poco, el Valle de la Lampreana participa ampliamente de ese endorreísmo difuso que es común denominador de la tierra campesina. En todo este Valle las aguas escurren con dificultad y se forman abundantes lavajos. Todo ello debido a la escasez de precipitaciones, a sus pequeños desniveles y al obstáculo que para una organización normal del drenaje suponen las terrazas del Órbigo que aguas debajo de Villarrín de Campos hace difícil el desagüe en el Esla.

Según González Garrido (Op Cit), la Tierra de Campos alcanza una superficie de 4.360 kilómetros cuadrados con un contorno de polígono muy irregular de unos 350 kilómetros.

En el Mapa Topográfico Nacional, la Tierra de Campos, queda situada dentro de los siguientes números de hoja:

196 (incompleto), 234 (incompleto), 235 (incompleto), 272 (completo), 273 (incompleto), 308 (incompleto), 309 (completo), 310 (incompleto), 311 (incompleto), 340 (incompleto-Villarrín de Campos), 341 (incompleto y 342 (incompleto)

Pertenecen a la comarca de la Tierra de Campos zamorana los municipios de Arquillos, Aspariegos, Belver de los Montes, Cañizo, Castronuevo, Castroverde de Campos, Cerecinos de Campos, Cerecinos del Carrizal, Cotanes, Granja de Moreruela, Manganeses de la Lampreana, Otero de Sariegos, Pajares de la Lampreana, Pobladura de Valderaduey, Prado, Quintanilla del Monte, Quintanilla del Olmo, Revellinos, Riego del Camino, San Agustín del Pozo, San Esteban del Molar, San Martín de Valderaduey, San Miguel del Valle, Tapioles, Valdescorriel, Vega de Villalobos, Vidayanes, Villalobos, Villafáfila, Villalba de la Lampreana, Villalpando, Villamayor de Campos, Villanueva del Campo, Villar de Fallaves, Villárdiga y Villarrín

de Campos siendo Villalpando el centro comarcal, como población más importante tanto demográfica como históricamente.

La comarca de Tierra de Campos suele dividirse en tres subcomarcas, Lampreana, valle del Valderaduey y Tierra de Campos propiamente dicha. Se integran en la Lampreana las localidades de Arquillos, Cerecinos del Carrizal, Manganeses de la Lampreana, Pajares de la Lampreana, Villafáfila, Villalba de la Lampreana, Villarrín de Campos y se suele incluir en ella Granja de Moreruela. Pertenecen a la subcomarca del Valle del Valderaduey las localidades de Aspariegos, Cañizo, Castronuevo, Pobladura del Valderaduey, San Martín de Valderaduey y Villárdiga, incluyéndose el resto en Tierra de Campos.

Villarrín de Campos queda enmarcado dentro del Valle de la Lampreana.

Con relación al topónimo "Lampreana" no parece preciso se deba a la repoblación de la lamprea de arroyo (Petromizun Planeri) iniciada por los monjes del monasterio de Sahagún de Campos (León.)

Dicho topónimo es anterior a la fundación del monasterio (905.) Existe un texto escrito del año 937 en el que aparece este topónimo: Pinolo vende al monasterio de Sahagún una "posada" en "Lampreana" en la laguna mayor por 20 argentos (Becerro de Sahagún, tomo I, folio 46 r.)

En el índice de los documentos del Monasterio de Sahagún (Madrid 1814, página 657), aparece citado el topónimo "Lampreana" en Bustillo de Cea y otro junto a Toro.

Mucho se ha hablado del paisaje de Tierra de Campos, entre muchos autores, recordamos las palabras de F. Carreras y Candi": Palencia, partes de Valladolid y León, Zamora.



Región llana, ondulada en el pleno riñón de Castilla, de clima extremado, muy seco, fuerte, duro y desarbolado. Constituye la base del terciario castellano, con sus margas y arcillas rojizas.

Paisaje desnudo, desolado, sin más árboles que los chopos, negrillos y frutales. Carece de vegas. Falta la piedra. Limitan la región desabridos páramos que forman un escalón sobre ella donde afloran las calizas, por lo que los pueblos de la periferia utilizan una mala mampostería en la construcción, los del centro lo hacen con arcilla. No tiene aguas superficiales”.

En cuanto al clima se expresa así: “mucho sereno las heladas son muy fuertes, apretando mucho la tierra, una brevísima primavera en la que el campo verdea perdiendo la adustez inverniza, de la que se pasa aun verano de sol ardiente e inmenso calor.

Macías Picavea, J. (1897, páginas 414-415) hace esta descripción del paisaje: “La llanura se extendía monótona, desnuda, terrosa, bajo un cielo no menos indefinido y escueto. No se podía decir si punzaba más la piel el frío del ambiente, o el alma la desnudez de todas las lejanías. Sólo se descubrían por todas partes cavones revueltos por el arado..., el cierzo, el maldito cierzo nordeste, azote de esta tierra desdichada, barría la planicie con un soplo helado... nada tan frío y pálido como el desmayado fulgor que dejaba caer sobre la llanura el cielo inmenso, vacío, cárdeno...”

(Francisco Trancón Pérez)